

Historia en el tiempo

La opinión del diario se expresa solo en los editoriales. Los artículos exponen posturas personales.

Avatares de un periódico y su director

La carrera de Periodismo es la más deseada por los universitarios españoles

JOSÉ MANUEL
Cuenca
Toribio *

Extraña sobremanera que en una etapa de la colectividad española en que los medios de comunicación ejercen una influencia decisiva en sus vicisitudes -muy en especial en la coyuntura presente, en las políticas-, el silencio más granítico se haya cernido en torno a los recuerdos de un sobresaliente periodista responsable durante un ancho periodo del diario 'El País'. Sin más vínculo con D. Antonio Caño -'Digan la verdad. Memorias de un periodista y apuntes sobre un oficio en peligro de extinción' (Madrid, 2023, 416 pp)- que la proximidad de una parte de mi infancia estival con el pueblo embrujador del antiguo Santo Reino de Jaén-Martos -en que tuvo la gran fortuna de nacer el mencionado autor-, el anciano cronista conserva la objetividad requerida para abordar apresuradamente algunos de los grandes y graves problemas descritos por un pluma colmada de saberes y experiencias profesionales y honestidad.

Frente al asombro de más de un sociólogo descolante, la carrera de Periodismo es la más deseada por los universitarios españoles hodiernos como la primera complementaria de sus estudios específicos, aparte de gozar de un muy notable ascen-



«Por diversificadas que hoy aparezcan sus distintas ramas, es patente que la disciplina del más estricto periodismo escrito ocupa un trono radiante»

diente en las solicitudes y listas de ingresos del 'alma mater' hispana. Desde ha tiempo en los rankings de ingreso de las universidades públicas y privadas, los grados de las Ciencias de la Información gozan de una prelación elevada e inalterable. Por diversificadas que hoy aparezcan sus distintas ramas, es patente que la disciplina del más estricto periodismo escrito ocupa un trono radiante a prueba de coyunturas y planes ministeriales, tan prodigados en nuestros días. Circunstancias todas que hacen del libro de Caño una obra de referencia y análisis indispensables en la España de 2023, en que al poder mediático se le cataloga de ordinario con el guarismo del 4º en la jerarquía estatal y es cortejado por toda suerte de instituciones en reñida y, a las veces, penosa, muy penosa, disputa.

A tal respecto, la cuajada biografía del autor como corresponsal sobresaliente de la agencia Efe en las capitales principales de varios continentes y director luego del muy influyente diario madrileño, se configura como pieza esencial en la reconstrucción de la prensa española de la abrumadora etapa de la Transición y consolidamiento de la democracia. Lectura sin duda obligada y casi insoslayable para los lectores más acendrados de dicha época y nada se diga para las jóvenes generaciones de informadores que alzaron su vuelo vocacional con los acontecimientos de mayor peralte en fase tan creativa y luminosa de la contemporaneidad española. ≡

* Catedrático

Colaboración

Violaciones y crímenes contra las mujeres

RAFAELA
Pastor
Martínez *

Consuelo Palacios Longueira, 87 años, asesinada el 05/05/2023; Lourdes del Hoyo, 47 ó 50 años, asesinada el 6/05/2023; Arantxa Caro Montañez, 31 años, asesinada el 06/05/2023; María, apellidos no conocidos, 40 años, asesinada el 11/05/2023; violación grupal en Palma del Río, 14/05/2023; violación en Puente Genil y en Córdoba 15/05/2023; Paula, apellidos no conocidos, 28 años, asesinada el 17/05/2023; agresión sexual a una menor en la feria de Córdoba el 20/05/2023. (Datos de feminicidios.net y Diario CÓRDOBA).

Pongamos palabras a los cinco asesinatos y cuatro violaciones realizadas en esta España nuestra desde el 5 al 23 de mayo de 2023, o sea, en 18 días se han asesinado a cinco mujeres y se han ejecutado cuatro violaciones. Como toda la ciudadanía conoce, estamos en fechas de elecciones locales y de comunidades autónomas y podrán acordar conmigo que ningún político o política de partido alguno que concurre a estas elecciones ha visitado a los familiares de las asesi-

nadas o violadas anteriormente. Estos asesinatos y violaciones no se merecen que se desplace el presidente del Gobierno o de comunidad alguna para aliviar el dolor de las familias, porque estas mujeres, todas tenían madre, padre...

Desde la militancia política y el ejercicio en la misma se pregona en demasiadas ocasiones que su partido es feminista, su secretario general es feminista, su presidente es feminista; eufemismos estos que las organizaciones de mujeres feministas rechazamos desde el conocimiento y la razón. Un país que no valora la vida de las mujeres y las niñas es un país enfermo, ya dijo Carmen Olmedo que un país enfermo es aquel que esconde a sus víctimas; pues bien, España sigue escondiendo a sus víctimas en lugar de esconder al victimario y sigue no considerando los crímenes hacia las mujeres una cuestión de Estado. Me pregunto que si desde el 5 al 20 de mayo hubiesen asesinado o

«España sigue escondiendo a sus víctimas en lugar de esconder al victimario...»

violado a nueve hombres representativos del fútbol, la iglesia, la política, la banca o cualesquiera otros hubiese tenido este país la reacción, que ha sido ninguna, antes los asesinatos y violaciones antes mencionadas.

Estamos viviendo unos momentos no solo dañados por las epidemias, crisis económica, guerras, hambre... sino también estamos viviendo unos tiempos señalados por no trabajar y enfrentarse desde el poder político y económico a la anulación del derecho a la vida de sus mujeres, porque no solo nos asesinan, nos violan, sino que también nos prostituyen, nos preñan para vender y comprar a nuestras hijas e hijos, claro está en estos casos anteriores a las más pobres. No basta con estas aberraciones, pues seguimos percibiendo al mismo puesto de trabajo y misma cotización a la Seguridad Social, menor salario y menor pensión por jubilación. Por motivos obvios no puedo seguir relatando la aversión que el sistema patriarcal sigue ejerciendo sobre nosotras las mujeres, aunque sí exijo encarecidamente que quienes gobiernen sean, como decían en la antigua Grecia, las mejores y los mejores, no se sostiene seguir en manos de quienes no atienden y respetan la vida del 52,04% que somos las mujeres. ≡

* Presidenta de la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres

El cuerpo en guerra

ANA
Castro *

¿Cuándo dejamos de ser jóvenes?

Antes leíamos libros y luego veíamos sus adaptaciones cinematográficas. Ahora, cada vez más series son las que me conducen a los libros de los que surgieron. Hay de todo, series que son mejor que el propio libro, como 'Todos quieren a Daisy Jones', y otras adaptadas por los autores de la obra original que resultan maravillosas, como 'Fleishman está en apuros'. Un amigo comentó que había visto la serie y que le maravillaba tanto como el libro, así que me lancé a ella.

Últimamente, las series y libros que llegan a mí reflejan una realidad que me desborda: ¿cuándo dejamos de ser aquellos jóvenes alocados que tenían todo por delante y en los que nos reconocíamos? De repente, un día nos descubrimos casados, siendo padres, viviendo a las afueras o inmersos en una relación seria y ¿dónde queda la vida que nos prometimos tener? Íbamos a ser mejores que nuestros padres y ¿nos hemos estancado? ¿Cuestionamos las relaciones con nuestro entorno por sentirnos desdichados? Y terminamos por romper amistades, relaciones familiares o acabar en divorcios que no nos hacen sentirnos mejor. El problema no son ellos, sino nosotros.

Teníamos metas y la mayoría se han quedado por el camino o... no es suficiente. De hecho, a menudo nos empeñamos en culpar a nuestra pareja de nuestro propio estado emocional: frustración, desencanto, aburrimiento. ¿Cómo es posible haber vivido tanto a estas alturas y sentirse tan confundido? ¿O acaso es que nos vemos incapaces de aceptar que dejamos de ser jóvenes cuando la terrible realidad es que nunca seremos tan jóvenes como ahora mismo?

¿Acaso tenemos lo que deseamos y, aún así, no es suficiente? Nos vendieron que las cosas mejorarían, el puñetero progreso, y estamos estancados en un trabajo de mierda o en una cotidianidad que se repite una y otra vez. ¿Dónde quedaron los años de universidad en los que íbamos a comernos el mundo pero, sobre todo, las personas que éramos entonces? ¿Qué nos ha hastiado tanto como para casi no reconocernos? Taffy Brodesser-Akner, autora de 'Fleishman está en apuros', no tiene las respuestas, pero quizás sí logrará que seamos algo más benévolos con nosotros mismos y que reconsideremos qué hemos ganado por el camino. Y que entendamos que ser joven también es cuestión de aquí y ahora. ≡

* Escritora